

En Alicante, un mes.	1'75 pts.
Un trimestre	5
Fuera la capital, trimestre.	5'75
Extranjero, trimestre	15

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado

EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

FUNDADOR-PROPIETARIO: D. ALBERTO GANGA BRÚ

DIRECTOR: D. VENTURA ARNÁEZ PÉREZ, ABOGADO

Alicante 4 de Febrero de 1886

NÚM. 27

AÑO I

EL LIBERAL

Jueves 4 de Febrero de 1886

Desde Madrid

manifestaciones obreras.—Su repetición.—Apuntes para la historia de la crisis.—Diez y ocho mil albañiles.—La falta de trabajo.—Anuncio de nueva manifestación.—La actitud del gobierno.—Noticias sobre la disolución de las Cortes.

Madrid 2 Febrero 1886.

Ya va picando en historia lo de las manifestaciones obreras, cuya repetición es ya motivo de comentarios y sospechas de que los infelices obreros están siendo instrumento de personas interesadas en mantener viva la intranquilidad.

Se dijo que había un núcleo de doce individuos encargados de alentar las manifestaciones. Se habló de que se pagaban jornales de doce reales, cuando había algarada, á los que la promovían. Y se contaron otras muchas cosas, de cuya exactitud no respondo, pero que los tribunales depurarán.

Que la crisis obrera existe en Madrid, no hay duda ninguna, y que no hay nada más fácil de explotar que el hambre, es una verdad que deben tener muy presente todos los gobiernos.

La crisis obrera de Madrid ha venido preparándose desde antiguo.

La última guerra carlista atrajo á Madrid un gran número de familias, que vinieron á la corte en busca de la seguridad individual, de que carecían en sus pueblos.

La afluencia de forasteros hizo que escasearan las habitaciones y esto despertó el afán de construir. Durante ocho años ha sido un verdadero furor el que ha habido en Madrid por las edificaciones. Puede decirse que se ha hecho una población nueva.

Encarecieron los jornales y de todas las provincias de España acudieron obreros en busca de trabajo bien retribuido.

Pero se construyó más de lo que las necesidades de la población exigían; los que vinieron huyendo de los carlistas regresaron á sus hogares y Madrid se encontró con un exceso de viviendas, que obligó á los especuladores á no edificar más.

A la fiebre de las obras sucedió la postulación mas absoluta y nos encontramos con la plétora de jornaleros, á los que no era posible dar ocupación.

No hace muchos meses la estadística de albañiles, solo de albañiles, arrojaba una cifra de diez y ocho mil. Hoy no hay

trabajo en Madrid ni para la tercera parte.

Así es que espanta visitar los puntos de la población, donde en malas viviendas se guarde esta pobre gente. Asusta ver esas casas de vecindad, en algunas de las cuales se albergan centenares de personas y pone frío en el alma contemplar aquellos cuadros de miseria.

De esos centros de infortunio salen esos desgraciados á impulsos del hambre, ó á impulso de los que quieren explotar su hambre, para pedir á voces lo que el gobierno se esfuerza en darles, aunque no puede hacerlo con la premura que sus necesidades exigen

Hasta ahora, la verdad sea dicha, los obreros se han mostrado muy dóciles, y se han disuelto sin dificultad á las primeras amonestaciones de las autoridades.

El gobernador, señor Conde de Xiquena, tiene gran ascendiente entre ellos. Los trata con afabilidad, ha hecho mucho para socorrer sus desgracias, y su bolsillo está siempre abierto para los pobres.

Ayer repartió muchas monedas entre los manifestantes de la Puerta del Sol, y las cuestiones y las luchas que se promovieron para alcanzar algunas pesetas, fué la causa la única causa, de que fuesen detenidos catorce individuos y encerrados en los sótanos del gobierno civil.

Pero su cautiverio fué breve.

El conde de Xiquena los puso en libertad á las pocas horas, después de hacer un reparto equitativo en la cantidad disputada.

Anoche se decía que hoy se repetiría la manifestación, pero no ha sido así.

Al menos que yo sepa, pues cuantas pesquisas he hecho para indagarlo, me han dado un resultado favorable para la tranquilidad pública.

Pero el gobierno no quiere consentir, y hace muy bien, que se repitan actos como el de ayer, que pueden ir en aumento y que ocasionan al público la molestia de encontrar obstruidas las calles de mayor circulación.

Y para evitar esto, se ha acordado la publicación de un bando, que garantice la neutralidad de la vía pública.

Fuera de esto no hay nada que llame la atención en la vida política.

Los conservadores empujan para que estas Cortes no sean disueltas hasta después del alumbramiento de la reina doña Cristina, y anoche *El Resumen*, que dis-

frazado de izquierdista, hace siempre la causa de los conservadores, aventura la especie de que es un hecho que la disolución no se realizará hasta aquella época.

Mis noticias son enteramente opuestas. El gobierno supeditará las fechas de elecciones y convocatoria á aquel fausto suceso, con objeto de que las Cortes estén reunidas cuando ocurra.

Pío Gil.

Sinceridad electoral

Tan acostumbrados estamos los españoles á que, en materia de elecciones, sea el gobierno, y no el país, el que haga imperar su voluntad, que á todos parece una aberración que el actual ministro se empeñe en que sea un hecho la sinceridad electoral.

Y sin embargo, el propósito del gobierno no puede ser más razonable, ni más patriótico.

El gobierno quiere que el país elija con toda libertad sus representantes, sin acudir al manoseado recurso de la suspensión de ayuntamientos y demás resortes que antes se ha venido creyendo necesario tocar, por todos los partidos.

Y por nuestra parte, solo alabanzas merece tan patriótica aspiración.

Hora es ya de que el país, para la función importante del derecho de sufragio, se vea libre de toda traba y no sienta ninguna presión, y mas hora aún de que los partidos políticos que todo lo fian a la habilidad y al subterfugio electoral, se convenzan de que la nación abandonada á su propia y soberana iniciativa, sabe escoger sus representantes entre los hombres que representan tan salvadora política.

Pero tengan todos muy presente, que la sinceridad electoral, que la verdad que ha de reinar en las futuras elecciones, no obliga solo al gobierno, sino que también á todos los que siempre se ha creído que son el *Deus et máchina* de las elecciones.

Porque sería una cosa muy cómoda que el gobierno, consecuente con sus promesas, dejase en libertad á los electores para que emitiesen sus sufragios; y que nuestros adversarios los conservadores que están al frente de las corporaciones populares, se aprovecharan del respeto á la ley que tiene el Gobierno, para dirigir las corrientes del sufragio por cauces que no fuesen los verdaderos y legítimos.

Ahora es preciso que todos seamos legales y sinceros.

Ahora es indispensable que todos cumplamos con nuestro deber, sin extralimitaciones de ningún género.

El elector va á emitir libremente su sufragio, pero el voto del elector va á computarse á quien lo haya merecido.

Y no puede hacerse otra cosa si la sinceridad electoral no se pretende que resulten perjuicio de los que quieren emplearla, para bien del régimen parlamentario y regeneración de nuestras costumbres políticas.

En los propósitos inquebrantables del gobierno que preside el Sr. Sagasta, está el que no haya candidatos impuestos por la *factura* oficial, pero está al mismo tiempo hacer que caiga todo el peso de la ley sobre los que, aprovechándose de los puestos en que nadie les molesta, traten de desvirtuar el sufragio y de mixtificar las elecciones.

Los derechos y deberes son correlativos.

El gobierno está en el deber, que cumple con religiosa escrupulosidad, de no influir de la manera directa y eficaz que en España se había erigido en costumbre, en las elecciones, pero tiene á la vez el derecho de exigir á todos igual cuidado en el cumplimiento de sus deberes.

Y esto es lo que vá á suceder.

Vá á haber completa libertad en las futuras elecciones, pero la ley vá á hacer sentir su peso inextinguible sobre todos los que atenten á la verdad del sufragio, de cualquier condición que sean y sea cualquiera la extralimitación en que incurran.

Sinceridad en todos y para todos, es la divisa del gobierno en las elecciones que tenemos á la vista.

Intereses materiales

La frecuencia con que, por desgracia, se suceden los robos en esta provincia: las repetidas noticias que la prensa de Orihuela nos da, de crímenes de esta índole y el recuerdo de lo ocurrido recientemente en la Marina y en Cocentaina, nos imponen el deber de ocuparnos seria y preferentemente del medio eficaz y seguro de garantizar la propiedad.

Una ley dictada con la más sana intención y llamada á proporcionar muchos bienes, puede ser la causa primordial, sino única, del mal que todos lamentamos. Nos referimos á la legislación vigente de guardería rural. Con arreglo á ella no se presta tan importante servicio de una manera uniforme en toda la nación; lejos de ello, las provincias que pueden sostienen un aumento de guardia civil con destino á la custodia de los campos: de lo que resulta, que existen zonas donde el servicio de vigilancia es completo, puesto que aquél benemérito cuerpo persigue á los criminales en los

FOLLETÍN DE «EL LIBERAL» (27)

DOS AMORES

NOVELA

POR JORGE SAND

termé monja, y aun rogué con tanta instancia á mi madre que me dejase encerrarme en un convento que al fin hubo de consentir en ello, aunque no sin derramar un mar de lágrimas al separarnos. El príncipe de Grimani favoreció también este capricho, porque desde que había desenterrado de un pueblo de Lombardía una especie de sobrino que podía llegar á ser rico á mis espensas y llevar con lustre, merced á mi dote, el impercedero nombre de los Grimani, no pensaba ya mas que en hacerme sumisa á sus insinuaciones, y creía que el claustro era uno de los medios mas oportunos de domeñar mi carácter. ¡Pero qué abnegación, qué piedad tan ardiente, qué sed de martirio no era menester para aceptar la mano de Hector! Hace tres meses que me sacaron del convento porque me ví espuesta á morir de fastidio, y el régimen severo de las religiosas era superior á mis fuerzas. ¡Cuán feliz no me creí

cuando volví á casa de mi madre, y ella cuán venturosa de volverme á tener á su lado! No obstante, seis semanas que permanecí en el convento fueron suficientes para hacerme cambiar de ideas. Durante aquellos días, comprendí al divino Jesús, cuyo nombre había tomado hasta entonces en los labios para rezar maquinalmente. En aquellas horas de soledad, en la iglesia, en el fervor de la oración, llegué á comprender que el hijo de María era el verdadero amigo del pobre proletario, y que con mucha razón había despreciado las grandezas humanas. En fin, ¿qué que reis que os diga? al mismo tiempo que mi corazón se abría á estas nuevas simpatías se me representaba en mi memoria aquella aventura de mi madre que en mi niñez calificaba yo interiormente de deshonrosa, pero se me representaba con tan diferente colorido, que no podía pensar en ella sin enternecerme. ¡Qué revolución era aquella que se había obrado en mí, lo ignoro! pero yo me decía interiormente:

Si me sucediese á mí lo que á mamá, si me llegase á enamorar de un hombre desesfera mas humilde que la mía, todo el mundo me lo echaría en cara, ella me acogería en sus brazos y ocultando mi rubor en su seno me diría:

¿Sigue los impulsos de tu corazón; así serás mas dichosa que yo; sin que le despedaces como yo el mio.—¿Pero qué tenéis Lelio?

¿estáis conmovido? ¡Oh! Dios mío, una lágrima de vuestros ojos ha caído en mi mano! ¡Ah! querido amigo, estais vencido; ya veis que no soy loca ni malvada; ahora ya diréis que sí; ahora ya vendréis á buscarme mañana: jurado.

Quise hablar, pero no pude articular una sola palabra; temblaba de pies á cabeza y me sentía próximo á deslallecer. Ella en tanto fijó sus ojos en mí, esperaba con ansiedad mi respuesta; pero yo estaba anonadado: desde la primera palabra de su relación me chocó sobremanera la estraña semejanza de esta con mi propia historia; pero cuando llegó á la circunstancia en que fué imposible desconocerme, quedé confuso y desvanecido, como si un rayo hubiera pasado ante mis ojos: lucharon en mi mente mil pensamientos siestros y contradictorios; yo ví agitados, delante de mí como fantasmas, las imágenes del incesto y de la desesperación. Conmovido por el recuerdo de lo pasado, lleno de espanto con la idea del porvenir, me consideraba yo á la vez amante de la madre y esposo de la hija. Alecia, aquella niña á quien yo había mecido en su cuna, Alecia estaba allí ante mis ojos hablándome al mismo tiempo de su amor y del amor de su madre. Multitud de recuerdos se agolparon á mi imaginación, y la pequeña Alecia se presentaba entre ellos como un objeto de ternura tímida y dolorosa. Acordábame yo de su orgullo,

de la aversión que me tenía, de las palabras que me dirigió al ver el anillo de su padre en mi dedo: ¿quién sabe, decía yo para mí, si habrá adjudgado para siempre de sus preocupaciones? ¡Ah! tal vez si supiese en este instante que yo soy Nello, su antiguo criado, se avergonzaría de amarme.

—Señora, la dije, habeis dicho que en otro tiempo os entreteníais en traspasar el corazón de vuestras muñecas con una aguja, ¿por qué hacíais esto?

—¿Y qué os importa? respondió, ¿y por qué reparáis en esa pequeñez?

—Es que en este instante sufre mucho mi corazón y naturalmente me acuerdo de vuestras agujas.

—Pues bien, os lo diré para demostraros que no era un movimiento de crueldad. Había yo oído decir muchas veces cuando se hablaba de una acción cobarde: «Eso no es tener sangre en el corazón» y yo tomaba esta espresión figurada en su sentido material, así que cuando yo regañaba á mis muñecas les decía: «Sois unas cobardes; voy á ver si tenéis sangre en el corazón».

—¡Conque tanto desprecio os causan los cobardes! la dije yo para indagar qué opinión podía tener de mí, mas adelante si cedía á su romántica pasión. A poco volví á caer de nuevo en una indecisión penosa.

—¿Qué es lo que tenéis? me dijo Alecia.

Su voz me hizo volver en mí. Mirábala yo

SECCION DE ANUNCIOS

EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Este periódico se ocupará, además de los asuntos que hacen relación con su carácter político, de todos cuantos se refieran á la industria y al comercio de Alicante y su provincia.

Se insertarán gratis, todas las observaciones y reclamaciones discretas y racionales que se nos hagan por escrito, por comerciantes, banqueros, corredores, consignatarios, navieros, fabricantes y en general por todos los que se dedican al comercio é industria en cualquiera de sus manifestaciones.

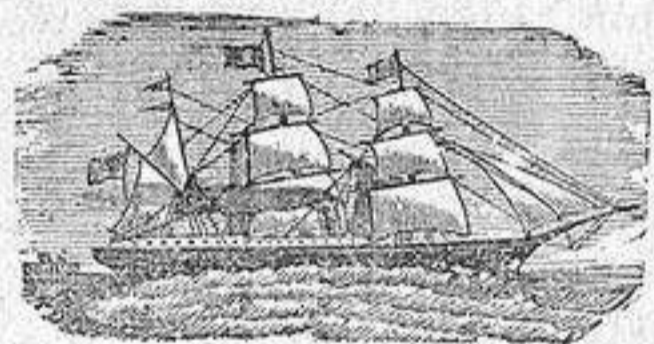
PRECIOS DE SUSCRICION

En Alicante, un mes, 1'75 pesetas.—Un trimestre, 5.—Fuera de la capital, un trimestre, 5'75.—Extranjero, un trimestre, 15.

Anuncios, reclamos, comunicados, remitidos y demás noticias de interés particular á precios módicos y convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, calle de San Nicolás, número 2, y en la imprenta de este periódico, calle de Jorge Juan, números 11 y 13.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS

á Puerto-Rico y Habana con escalas y extensión á Las Palmas, puertos de las Antillas,

Veracruz y Pacífico.—Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cadiz, el 10 de cada mes para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 24; para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cadiz, el 30; para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabán Ila, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en Port-Said, Aden y Singapore y servicio á Ilo-Ilo y Cebú.—Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cadiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 4 fijamente de cada mes.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en BARCELONA.—La Compañía Trasatlántica, y Sres. Rip y compañía, plaza de Palacio.

CADIZ.—Delegación de La Compañía Trasatlántica.

MADRID.—D. Julián Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y compañía.

SANTANDER.—Angel B. Perez y compañía.

CORUÑA.—D. E. de Guarda.

VIGO.—D. R. Carreras Irigorri.

CARTAGENA.—Bosch hermanos.

VALENCIA.—Dart y compañía.

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

ALICANTE.—Sres. Faes Hermanos y compañía.

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez. Caja de 10 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 84 para rebeldes, 24 rs., y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Plaza la Villa, 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España.

Bandejas de plata antiguas

Las compra en Elche, D. Luis Florentino Aguilar-Tablada, á 30, 34 y 35 reales onza.

Fábrica de Naipes

J. Cumanes, Calle de Santo Tomás, 4, Madrid. Remesas á provincias.

D. Juan Alted Navarro

Decano de procuradores

Se ha trasladado á la plaza de Ramiro, número 7, cuyo despacho ofrece á sus clientes, amigos y demás que gusten honrarle con su confianza.

A los enfermos de los ojos

El médico oculista D. Girés Soler Ganga tiene abierto su gabinete de curación en la calle de Castaños, número 18 principal. Horas de consulta: de ocho á nueve de la mañana y de once á una por la tarde.

Antonio Reus

TIPÓGRAFO

Se hacen toda clase de trabajos referentes á este arte. Promptitud, economía y limpieza.

Jorge Juan, 11 y 13

Compañía Colonial

CHOCOLATES, CAFÉS Y TES

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, números 18 y 20,

MADRID

Almacenes de hierro y ferreteria

DE

HIJOS DE A. TEROL

Calle de San Francisco números 55 y 63

ALICANTE

CHOCOLATES

de Matías López

MADRID.—ESCORIAL

Unico en su ramo, premiado con la Legión de Honor en la última Exposición Universal de París de 1878.

Veinticuatro recompensas industriales por el mérito y su prioridad de sus productos.

TES—CAFÉS—SOPAS

Dirección: Palma, 8, Madrid. Se expenden en todos los principales establecimientos de España.

LA TOS

PASTA PECTORAL del Dr. ANDREU, DE BARCELONA.

Es el remedio mas seguro, cómodo, eficaz y agradable.—Es el más antiguo y el único que jamás ha desmentido sus rápidos efectos, que se notan á la primera pastilla y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de concluir la primera caja. Vale 8 reales en todas las buenas farmacias de España y extranjero.